



*El Mensajero Seráfico - Marzo 2014*

# EL MENSAJERO SERÁFICO

REVISTA DE ORIENTACIÓN GENERAL – AÑO CXXVI – NÚM. 1636 – MARZO 2014

## PORTADA

Imagen de Jesús de Medinaceli.

## CONTRAPORTADA

Escapulario de la Archicofradía primaria de la Real e ilustre esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

## SUMARIO

✓ ¡He aquí al Hombre!	65	✓ Oración por la Paz	84
✓ Es una vergüenza	66	✓ Ayuda a familias damnificadas de Filipinas	86
✓ Hace un año	67	✓ Un católico en construcción. El beso	89
✓ La alegría del Evangelio	70	✓ Almas Franciscanas. Mons. Alejandro Labaka Ugarte	91
✓ Historia de la imagen del Cristo de Medinaceli	72	✓ Difuntos: Alberto Villoria de Sobradillo	92
✓ Treinta doblones de oro	75	✓ Llegaron a la casa del Padre	94
✓ Oraciones ante el Cristo	77	✓ Gracias y Favores	95
✓ Desde la Administración	79	✓ Libros	96
✓ Evitar una caída	80		
✓ Escuchar y compartir una palabra con Francisco y Clara de Asís	82		

**Dirección:** Curia Provincial de Capuchinos.

**Administración:** Fr. Miguel Ángel Fernández Reyero.

**Edita:** Provincia Capuchina de España.

**Dirección:** Plaza de Jesús, 2. 28014 Madrid. Teléfs. 91 429 93 75 y 91 429 68 93.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL:

**España:** 10 euros. Como bienhechor: 15 euros.

**Extranjero:** Vía superficie: 20 euros o su equivalente en dólares.

Vía aérea: 45 euros o su equivalente en dólares.

Nuestra cuenta en Caja de España es el N°-ES04-2096-0586-12-3036829502.

## ¡HE AQUÍ AL HOMBRE! (Jn 19,5)

**L**a imagen del Cristo de Medinaceli representa la escena evangélica de Jesús ante Pilatos. En el diálogo que mantienen ambos Pilato de pregunta a Jesús: ¿Tú eres rey? Y Jesús le contesta “Tú lo dices, soy rey. Yo para eso he nacido y para eso he venido al mundo: para ser testigo de la verdad” (Jn 18,37). Pilato, después de mandarlo azotar, saca afuera a Jesús, y dice a la multitud: “Ecce homo”, “Este es el hombre”, “He aquí al hombre”.

Leyendo los Evangelios vemos que la predicación de Jesús gira entorno al “Reino”; pero no se trata de un reino suyo, sino de “el Reino de Dios”. Así, en el padrenuestro pedimos todos los días: “venga a nosotros tu Reino”, pero después de decir “Padre nuestro”. Con esta petición no tratamos de preparar un reino para Dios. De la misma manera, cuando decimos “reina la paz”, no estamos diciendo que la paz tenga un reino. Con la petición del padrenuestro queremos hacer presente a Dios entre nosotros, con nuestra manera de actuar, pero después de haber descubierto a Dios en lo más hondo de nuestro corazón. El Reino de Dios, no es un reino de personas físicas, sino de actitudes vitales. Cuando me acerco al que me necesita preocupándome por él, hago presente el Reino de Dios y cuando me preocupo de mí pisoteando a los demás, excluyo de mí y de mi entorno el Reino.

Jesús no sólo es el modelo de hombre, sino que exige a sus seguidores que lo demuestren con su vida, que respondan al modelo que ven en él. La clave de toda nuestra vida cristiana, según el evangelio, es precisamente esa preocupación por servir siempre a los demás. El servicio está contra todo poder que suponga dominio y sometimiento del ser humano. Si ese poder se pretende ejercer en nombre de Dios, estamos en las antípodas del mensaje y de la vida de Jesús. No podemos olvidar que, al principio de los tres evangelios sinópticos, el “poder” se presenta como una de las tres grandes tentaciones que Jesús tuvo que vencer antes de empezar su vida pública (Lc 4,6), y es que Jesús descubrió a un Dios que está siempre al servicio del ser humano



*Benjamín Echeverría*

# “¡Es una vergüenza!”



**H**ay días en los que los lamentos por la tragedia de turno pueden llegar a ensombrecer nuestra mirada y convertir la pena en un estado pasajero que se alimenta con la segura, próxima tragedia. Eso mismo nos puede ocurrir al pensar en Ceuta y en los, hasta la fecha, 15 muertos que ha provocado la batalla contra el mar, y en este caso, no contra la indiferencia de un continente que los repele, sino contra uno que los aleja, con pelotas de goma o con balas de fogueo. Sería bueno encontrar la fórmula para que estos sucesos no queden en el anecdotario de los lamentos y nos impulsen a una reflexión más duradera.

Desde un punto de vista cristiano, y también desde una mirada humanista, al amparo de los derechos humanos, es intolerable esa muestra de agresión, que se suma a la interminable lista de fechorías que nos alejan de atender la migración desde la

solidaridad, la fraternidad y la corresponsabilidad. Todavía resonarán los lamentos por las muertes de Lampedusa y las palabras del Papa Francisco: “¡Es una vergüenza!”.

Varias ONGs, algunas muy cercanas a nuestro día a día, han tenido la osadía de denunciar la actuación de España en esta última tragedia; y es que hay conductas que debieran ser rechazadas, desde cualquier óptica y/o cualquier color. Ojalá los intereses partidistas, las trifulcas de banderas y etiquetas, no nos hagan perder un posicionamiento ético que debiera estar junto al más vulnerable.

La migración se convierte en tragedia cuando es forzada, cuando es la única alternativa para lograr un mínimo de necesidades cubiertas, cuando tu país te repudia y margina y la esperanza asoma solamente en orillas lejanas. Las playas debieran ser lugares de reencuentro, arenas sólidas sobre las que tejer eso tan franciscano de la fraternidad.

Y es que mientras sigamos construyendo mundos de desigualdad, mientras alentemos miseria en el ajeno, mientras anulamos las políticas sociales, de cooperación y de atención al marginado... no habrá disparo que paralice el derecho a soñar con que uno es más que miseria, con que uno merece llegar a orillas más amables.

*Xabier Parra*

# Hace un año



**E**l 11 de febrero de 2013 se producía un acontecimiento histórico en la sala del Consistorio del Vaticano: el Papa Benedicto XVI presentaba con palabras sencillas y voz serena su decisión de renunciar a la sede de Pedro. Después de celebrar el acto solemne de la inscripción en el libro de los santos de un grupo de mártires, ya beatificados, y de dos beatas, se dirigió a los cardenales y a todos los presentes con un breve texto, que causó asombro y desconcierto al principio y después tristeza: *“Os he convocado a este Consistorio no sólo para las tres causas de canonización, sino también para comunicaros una decisión de gran importancia para la vida de la Iglesia. Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino. Soy muy consciente de que este ministerio, por su naturaleza espiritual, debe ser llevado a cabo no únicamente con obras y palabras, sino también y en no menor grado sufriendo y rezando... Para gobernar la barca de Pedro y anunciar el Evangelio, es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que en los últimos meses, ha disminuido en mi de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado”*.



El Papa Ratzinger devolvía así a Cristo, el Supremo Pastor, el servicio a la Iglesia, con humildad y claridad de espíritu. Su decisión conmovió a todos. Algunos se mostraban incrédulos e incluso no faltaron expresiones críticas. Pero la mayoría de los creyentes acogió su renuncia con respeto, confiando en el Señor el futuro de su Obra. El mismo Benedicto XVI subrayó su firme propósito de continuar sirviendo a la Iglesia de todo corazón, “con una vida dedicada a la plegaria”.

El 28 de febrero concluía el pontificado de Benedicto XVI, de ocho años escasos, desde su elección el 19 de abril de 2005. *“No abandono la cruz, sino que permanezco de manera nueva junto al Señor Crucificado. En el servicio de la oración permanezco en el recinto de San Pedro”*.

El 1 de marzo el Cardenal decano convocaba a los cardenales a la primera reunión o “congregación general” para el lunes día 4. Se sucedieron días de intensa reflexión, diálogo y oración del llamado “Colegio cardenalicio”, para una toma de conciencia sosegada de la situación de la Iglesia.

El martes 12 de marzo se celebró por la mañana la Misa solemne en la basílica de San Pedro, orando por la elección del Romano Pontífice, y por la tarde comenzaba el cónclave con ciento quince cardenales electores. Procedían de cuarenta y ocho países de los cinco continentes. El más joven no ha-

bía cumplido los cincuenta y cuatro años, y el más anciano acababa de llegar a los ochenta pocos días antes.

Impresiona el ceremonial de la procesión de los cardenales desde la Casa “Santa Marta”, su lugar de residencia, hasta la Capilla Sixtina y su ambiente religioso excepcional, con la pintura mural del Juicio Final de Miguel Ángel, ante el que ratificaban el juramento poniendo su mano sobre el Evangelio de Jesús. Después el Maestro de las celebraciones pontificias pronunciaba la invitación “Extra omnes”, debiendo abandonar la Capilla todos los oficiales y ayudantes.

La Iglesia está viva, había repetido en sus últimas intervenciones el Papa Benedicto XVI. Y después de una espera impaciente, la Iglesia universal y todos los hombres de buena voluntad acogieron el miércoles 13 de marzo, a las ocho de la tarde, el alegre anuncio: “Tenemos Papa”. Había sido llamado desde los confines del mundo. Era el Cardenal Arzobispo de Buenos Aires, el jesuita Jorge Mario Bergoglio.

Algunos “expertos” pronosticaban el temor a la convivencia de dos Papa en el mismo recinto del Vaticano. El Papa emérito tiene su residencia en un monasterio próximo a la Basílica de San Pedro.

La experiencia del año transcurrido ha venido a demostrar que aquellos temores eran infundados. Como ha subrayado el P. Lombardi, portavoz de la Santa Sede: *“El papado es un servicio y no un poder. Si se viven los problemas en clave de poder, entonces es claro que dos personas pueden tener dificultad para convivir. Pero si se vive todo exclusivamente como un servicio, entonces una persona que ha cumplido su servicio ante Dios y en plena conciencia pasa el testimonio de este servicio a otra persona, que con actitud de servicio y en plena libertad de conciencia, desarrolla este deber, ¡entonces el problema no se presenta en absoluto! Existe una solidaridad espiritual profunda entre los Servidores de Dios que buscan el bien del pueblo de Dios en el servicio al Señor”*.

Se sabe que Benedicto XVI y el Papa Francisco se ven de vez en cuando, uno va a la casa del otro con normalidad y confianza; y además hay otras formas de comunicación entre ellos. El Papa emérito Benedicto XVI no vive aislado, como en una burbuja. Mantiene un ritmo intenso de oración (como él había anticipado), de reflexión, de lectura, de escritura respondiendo a la correspondencia que recibe, de encuentros y coloquios con personas que están cerca. Es un sabio y santo anciano, cuyo consejo es precioso para el Papa Francisco, que ha de afrontar reformas importantes.

*Manuel Muñoz*

## La alegría del Evangelio. 2

# Anunciar el amor de Dios

**E**n su exhortación apostólica *La alegría del Evangelio*, el Papa Francisco nos recuerda una verdad que debería ser evidente: “La evangelización obedece al mandato misionero de Jesús”, como recuerda el evangelio de Mateo: “Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt 28, 19).

La evangelización no nace de un deseo de la Iglesia, que decide conquistar, imponer, o adoc-trinar al mundo, como a veces se nos dice. Es el Señor Resucitado quien la invita a salir a la calle para llevar el mensaje de la verdad (EG 19)..

Este dinamismo de *salida*, que Dios quiere provocar en los creyentes” (EG 20), ya llevó a Abraham, Moisés y Jeremías a salir de su ambiente. La alegría es un signo de que el Evangelio ha sido anunciado y está dando fruto. Pero siempre tiene la dinámica del éxodo, del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá” (EG 21).

Es vital que la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, “sin demoras, sin asco y sin miedo” (EG 23). La evangelización requiere “primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y

festear” (EG 24). Primerear es adelantarse y salir al encuentro, buscar a los alejados. En este contexto, repite el Papa la necesidad de que los evangelizadores tengan “olor a oveja”.

### RENOVACIÓN, CONVERSIÓN Y REFORMA

Citando a Pablo VI en la encíclica *Ecclesiam suam* (n.3), el Papa Francisco afirma que, para llevar a cabo la evangelización, se necesita una urgente renovación, conversión y reforma de la Iglesia. Según el Concilio, esta renovación de la Iglesia consiste en el aumento de la fidelidad a su vocación (EG 26).

El Papa incluye una frase que recuerda el gran sueño de Martín Luther King: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (EG 27).

Esta renovación ha de afectar a las parroquias, comunidades y movimientos (EG 28-29), a las diócesis (EG 30-31) y hasta a la misma concepción y ejercicio del papado (EG







# *Historia de la imagen y devoción del Cristo de Medinaceli*

**L**a imagen del Cristo es de la primera mitad del siglo XVII, con 1,73 metros de altura. Fue tallada en Sevilla, lo que explica que su iconografía es la correspondiente a los Cristos llamados “de la Sentencia”. Fue llevada por los HH. MM. Capuchinos a la plaza fuerte de Mámora (Maruecos), para culto de los soldados españoles. En Abril de 1681, cae prisionera de los moros, la arrastran por las calles de Mequinez, y la rescatan los Trinitarios, llegando a Madrid en el verano de 1682. Llega con fama de milagrosa. Ese mismo año se organiza la primera procesión a la que asiste el “todo Madrid”, pueblo fiel, nobleza y casa real. Desde entonces todos los años, en la gran romería del primer Viernes de marzo, asiste algún miembro de la familia real a rezar al Nazareno.

La imagen del Cristo es de la primera mitad del siglo XVII, con 1,73 metros de altura. Fue tallada en Sevilla. Es dudosa la autoría de la imagen y, mientras que unos se la atribuyen a Luis de la Peña, los más se la adscriben a Francisco de Ocampo. La imagen se realizó por encargo de la comunidad de los Padres Capuchinos de Sevilla, quienes la llevaron a la colonia española de Mámora en el norte de África, llamada por los españoles San Miguel de Ultramar. El día 30 de abril de 1681, Mámora cayó en manos de Musley Ismael y su ejército y la imagen del Nazareno fue también capturada y llevada a Mequinez. La historia atestigua por orden expresa del Rey Muley, la imagen fue arrastrada por las calles de Mequinez en señal de odio contra la religión cristiana y hasta algunos aseguran que, como si se tratara de carne humana, fue arrojada a los mismos leones... Fue vista por el Padre de la Orden de la Santísima Trinidad, Fray Pedro de los Ángeles, quien, arriesgando su vida y presentándose ante el mismo rey, solicitó el rescate de la imagen como si se tratara de un ser vivo. Se dice que el rey le permitió al padre trinitario custodiar la imagen, hasta que reuniera el dinero para su rescate, amenazándole que, de no hacerlo así, lo quemaría a él y a la imagen. El Padre General de la Orden mandó a los Padres Miguel de Jesús, Juan de la Visitación y Martín de la Resurrección que se encargaran de servir de mediadores en la solución del problema y estos lograron convencer al rey Muley de que tasara el rescate de la imagen pagando su peso en oro. La leyenda asegura que la balanza se equilibró exactamente cuando se acumularon treinta monedas.



Una y otra vez efectuada esta operación, el resultado fue siempre idéntico, con lo que el recuerdo del episodio evangélico en el que Cristo mismo apareció valorado en esas 30 monedas resultaba milagroso.

La primera advocación popular con la que consta que fue invocada la imagen del Cristo fue la de “Jesús del Rescate”. Ya el 28 de enero de 1682, día de la constitución de la “Real Esclavitud”, hay referencias de una Comunión General «en memoria de haber sido en el que quedó por propia de la Religión y enajenada de los infieles de la Santísima imagen de Jesús».

La imagen, ya rescatada, pasó después a Tetuán, de allí a Ceuta, y por Gibraltar a Sevilla, hasta llegar a Madrid en el

verano de 1682, Llega con fama de milagrosa. Ese mismo año se organiza la primera procesión a la que asiste el “todo Madrid”, pueblo fiel, nobleza y casa real. Desde entonces todos los años, en la gran romería del primer Viernes de marzo, asiste algún miembro de la familia real a rezar al Nazareno.

La imagen se deposita en el convento de los Padres Trinitarios Descalzos, junto al que en 1689 se le erigió una capilla, donación de los Duques de Medinaceli. A consecuencia del decreto de Desamortización firmado por Mendizábal en 1836, la imagen volvió otra vez a peregrinar por Madrid, en esta ocasión hacia la iglesia de San Sebastián en la que permaneció diez años cuando, gracias a la influencia del Duque de Medinaceli, volvió a la capilla del antiguo convento de Trinitarios, regentado entonces por las Religiosas Concepcionistas de Caballero de Gracia y después por las Agustinas y las Carmelitas de Santa Ana.

Fue en 1890 cuando, al derribarse el convento de los Capuchinos de San Antonio del Prado, sus patronos, los duques de Medinaceli, pensaron instalar definitivamente en su nueva capilla la imagen del Cristo. Esto aconteció el día



8 de julio 1895, interviniendo en la donación la Duquesa Madre de Medinaceli Doña Casilda Salabert y Arteaga.

Durante la Guerra Civil, el día 13 de marzo de 1936 los devotos y vecinos del convento lograron impedir que la imagen fuera destruida por un piquete de revolucionarios. El 17 de julio los frailes ocultaron la imagen en una caja de madera, y envuelta en sábanas, en los sótanos del convento. Alojándose en el mismo el batallón republicano conocido con el sobrenombre de “Margarita Nelken”, y para mitigar el frío del invierno madrileño que allí padecían sus tropas, al buscar unas tablas para calentarse se encontraron con la sorpresa de la caja que contenía la sagrada imagen... Al comprobar Juan Manuel Oliva, jefe del batallón, “a las cuatro de la tarde” que se trataba del Cristo de Medinaceli, no sólo por motivos artísticos, sino

también religiosos, entregó la imagen a la “Junta del Tesoro”, que la trasladó bien pronto a la ciudad de Valencia, concretamente al Colegio del Patriarca. En marzo de 1938 fue transportada a Barcelona y desde allí, el día 3 de febrero de 1939, fue trasladada con todo el Tesoro Artístico a la ciudad suiza de Ginebra, a la que llegó el día 12 de febrero.

Cuando terminó la guerra y fue recuperado el Tesoro, Don Fernando Álvarez de Sotomayor, representante del nuevo Gobierno español, consiguió que la imagen del Cristo saliera de Ginebra el día 10 de mayo de 1939, siendo esperada con toda devoción en Pozuelo de Alarcón, pueblo cercano a Madrid. Allí fue recibida con honores militares y de ella se hizo cargo la Junta de la Real Esclavitud, llevándola a Madrid, momentáneamente al monasterio de la Encarnación. La víspera de la festividad de San Isidro, el día 14 de mayo, todo el pueblo de Madrid se organizó en solemne procesión acompañando la imagen hasta el altar de su templo en el que siguió recibiendo el culto y la veneración de multitud de devotos. Siempre, pero sobre todo los viernes del año, y de forma multitudinaria el primer viernes de marzo, son incontables las personas que acuden a venerar al Cristo de Medinaceli, para lo que han de aguantar largas horas de espera y de incomodidades aún climatológicas, hasta conseguir besarle el pie y formularle las tres peticiones rituales.

# TREINTA DOBLONES DE ORO

(Novela histórica sobre Jesús de Medinaceli)

La obra de Jesús Sánchez Adalid es una novela de aventuras basada en hechos y lugares reales que refleja tanto las difíciles circunstancias de una población española empobrecida como las actividades piratas de los marroquíes, que sobreviven holgadamente dedicados al tráfico de personas. Con el consentimiento de las autoridades, que también sacan beneficios de este comercio humano, pueden disfrutar cómodamente del dinero obtenido por la redención de los cautivos, sin necesidad de esforzarse en explotar los recursos naturales de su país. Hasta tal punto llega la codicia del sultán, principal favorecido por este negocio, que incluso exige rescate por las imágenes de la iglesia de la plaza fuerte asaltada, que los moros llamaban La Mamora y los españoles San Miguel de Ultramar.



Entre las tallas de mayor mérito, figuraba la imagen de un Ecce Homo, realizado en Sevilla en el taller de Juan de Mesa. También por ella hubieron de pagar rescate los frailes trinitarios, por valor de treinta doblones de oro. Una vez desembarcado en la península, este Jesús Nazareno llegó a Madrid, tras un largo recorrido, en 1682. Durante varios siglos sufrió sucesivos y azarosos traslado para quedar, desde 1939, instalado en el lugar donde actualmente se le venera, en la Plaza de Jesús de Medinaceli.

El autor ha logrado una novela interesante por su temática y de amena lectura por lo fluido de su desarrollo argumental. La acción se desenvuelve de forma ágil, a base de capítulos breves, bien estructurados y trabados entre sí



con un hábil ritmo secuencial. Los personajes quedan perfilados con rasgos que evocan el modo de caracterizarlos en la literatura del Siglo de Oro. No se profundiza en su psicología sino que se les conoce por su modo de hablar y de actuar y este tiene siempre un cierto carácter representativo de la clase social a la que pertenecen. El estilo, de cierto regusto arcaizante en el vocabulario, conserva modos expresivos del pasado pero mantiene un tono general de indudable adaptación a las formas del léxico moderno.

La descripción de la grave crisis sufrida por España a finales del siglo XVII hace pensar en coincidencias con problemas actualmente muy presentes y tanto en lo que a la economía se refiere como a las relaciones con los países de la orilla sur del Mediterráneo.

Una muy amplia y bien elaborada nota histórica pone un adecuado epílogo a la novela, explicando con detalle y documentación precisa lo que hay de verídico en su contenido. En especial se destaca la impresionante labor humanitaria de los frailes dedicados a reunir dinero para pagar los rescates de los que carecían de medios propios para hacerlo, como era el caso de los personajes centrales de la novela. Su incansable y caritativa labor nada tenía que envidiar a la de cualquier ONG de ahora.

En definitiva, la novela permite evocar el pasado y reflexionar sobre el presente, sin perder de vista que se trata de un libro de ficción y no de un tratado científico. Precisamente por eso su lectura se dirige a un público muy amplio y ofrece notable atractivo desde el punto de vista literario.

*Pilar de Cecilia*

Tomado de [www.Troa.es](http://www.Troa.es)



## ***ORACIÓN ANTE JESÚS DE MEDINACELI***

*Señor, Jesús, que fuiste calumniado,  
detenido y condenado por el poder político y religioso,  
por aquellos a quienes querías salvar.*

*Haz, Señor, que me respeten,  
que no me quiten mi fama, mi libertad, mi alegría.*

*Ayúdame siempre,  
sobre todo en los momentos más difíciles de mi vida.*

*Hoy te pido, de una manera especial,  
que me concedas (pídase lo que se desea).*

*Haz que descienda sobre nosotros  
tu justicia, fundamentada en el amor,  
para que vivamos en concordia, respeto y paz.*

## BESOS A LOS PIES DE JESÚS

*No es devoción falsa y loca  
traer besos en la boca  
nacidos del corazón;  
es como mejor se invoca  
y, a la vez, se otorga un don.*

*Así dio la Magdalena  
dolor y amor en su escena.  
Así te damos, Señor,  
plegaria, cariño y pena  
en todo un beso de amor.*

*Fray Mauricio de Begoña*

## HIMNO A JESÚS DE MEDINACELI

*Padre Nuestro Jesús Nazareno  
Rey eterno de amor y de paz;  
Reina siempre en tus fieles Esclavos  
y del mundo, Señor, ten piedad.*

*Al llegar hoy a tus plantas  
te adoramos reverentes  
suplicándote fervientes  
que guarde el Mundo tu Ley.  
Nosotros Jesús amado,  
mientras la tierra pisemos,  
Esclavos tuyos seremos,  
y tú, Señor, nuestro Rey.*

*Al verte de amor cautivo  
abrasado en viva llama,  
por su augusto Rey te aclama  
esta ilustre Esclavitud;  
y en pos de tu huella santa,  
tremolando su bandera,  
marcha ferviente y ligera  
al olor de la virtud.*

*Madrid, presuroso acude,  
Señor y Rey soberano,  
a recibir de tu mano  
la paternal bendición;  
pues por tuyo lo escogiste*

*no le niegues tus favores,  
en tus divinos amores  
enciende su corazón.*

*Sobre la España creyente,  
que tu reinado proclama,  
a manos llenas derrama  
los tesoros de tu amor;  
ya ves, Jesús bondadoso,  
con qué ternura te adora;  
haz que siempre triunfadora  
salga en tus lides, Señor.*

*Con el ansia más ardiente  
de ver tu reino extendido,  
el orbe a tus pies rendido  
anhelamos contemplar.  
Sobre la faz de la tierra  
vierte la luz de tus ojos,  
para que el mundo, de hinojos  
se postre ante tu altar.*

**Letra del Padre Mauricio de Begoña**  
(Franciscano capuchino)

**Música de don Manuel Uriarte**  
(Maestro de capilla  
de la catedral de León)

**Madrid, año 1926**





# Desde la Administración...

Aunque lo repetimos asiduamente, queremos llamar la atención de las personas que realizan el pago por giro postal.

**Es MUY IMPORTANTE que al hacer el pago por GIRO POSTAL lo hagan a la dirección de la revista y NUNCA a la cuenta bancaria.**

Si envían el giro a la cuenta de Caja España, no podemos identificar al remitente. Recuerden que en Caja España sólo deben hacer transferencias o ingresos en efectivo. Nunca giros postales.

Como saben, un año más el precio de la suscripción es:

ESPAÑA		EXTRANJERO	
Cuota ordinaria	10,00 €	Vía superficie	20,00 €
Bienhechor	15,00 €	Vía aérea	45,00 €

En las localidades donde tenemos Corresponsal, se están enviando los recibos. Esperamos que puedan disponer de ellos a la mayor brevedad.



Nombre y Apellidos .....

Dirección: .....

Población: ..... Código Postal: .....

Provincia: ..... Teléfono: .....

**DESEA SUSCRIBIRSE** a “EL MENSAJERO SERÁFICO”

El precio de la suscripción lo haré efectivo por:

**GIRO POSTAL** Dirigido a: “El Mensajero Seráfico”  
Plaza de Jesús nº 2 - 28014 Madrid

**TRANSFERENCIA** CAJA ESPAÑA  
Cuenta Nº ES04 20960586 12 3036829502

# *¡Evitar una caída si soy mayor es algo de primera necesidad!*

**L**as caídas con sus graves consecuencias son una de las causas de dependencia más frecuentes en las personas mayores. Caerse sucede en décimas de segundo y cuando se está ya en el suelo viene el difícil momento de averiguar los daños que se han producido. A veces, la persona que ha caído nota que no puede levantarse, y es que quizá rompió la cadera, o una vértebra; o pudo haberse golpeado con muebles con los que tropezó en la caída... En unos minutos nos veríamos en el hospital para una intervención quirúrgica de la que quizá se quede bien o no...



En resumen: las consecuencias de una caída pueden suponer para la persona mayor la pérdida de la vida que llevaba hasta entonces como alguien autónomo y libre de organizarse a su manera. Y a lo peor, a partir de ahí, tener que depender de otros...

Y como aquí nos interesa mucho prevenir la dependencia, vamos a examinar qué puedo hacer yo, hombre o mujer mayor, para evitar caerme siguiendo las recomendaciones de los especialistas.

## ***La primera recomendación***

Ante todo: mentalizarse y decirse a sí mismo si me merece la pena arriesgarme a caer. No hablamos de caídas inevitables, como un empujón que me den en la calle si alguien pasa a mi lado corriendo... Hablamos de las situaciones en las que **soy yo quien me pongo en peligro**.

## ***Situaciones de gran peligro que necesito evitar a toda costa***

1. Subirse a sillas, banquetas, escaleras de mano, etc. a coger cosas de los armarios; a colgar o descolgar cortinas y visillos; a limpiar azu-

lejos; a poner cuadros colgados de la pared...

2. Llevar un calzado inadecuado porque la suela resbala o no me sujeta bien el pie. En concreto, se recomienda evitar los zapatos o zapatillas descalzos por detrás, tipo chancleta.
3. Andar a oscuras por casa, porque puedo tropezar con algo. Hoy en día se pueden usar bombillas de bajo consumo, y para la noche hasta una linterna es mejor que levantarse en la oscuridad.
4. Seguir manteniendo en mi casa aquello que pueda ser un estorbo a la hora de circular: alfombras; cortinas o colchas que arrastran por el suelo; cables eléctricos atravesados...
5. No tener ninguna medida de seguridad en el lugar considerado más peligroso de un domicilio, como es el cuarto de baño. Si no puedo emprender una reforma integral, sí puedo poner algo básico como unas **agarraderas**. Esto y una toalla de algodón en el fondo de la bañera a la hora de ducharme convertirá mi baño en algo muchísimo más seguro.



### ***Y a partir de esta información ¿qué podemos hacer?***



Nuestras propuestas son dos:

- I. Detenernos a repasar qué puntos peligrosos y concretos hay en nuestras casas para eliminarlos cuanto antes.
- II. Examinar bien las costumbres que tengo y que puedan ser un problema para mi salud, con el fin de ir cambiándolas por otras más saludables.

Un saludo de Paz y Bien

***Aldara Bosch.*** GERONTÓLOGO  
MIEMBRO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE GERIATRÍA Y GERONTOLOGÍA COORDINADORA DE  
“PUNTO DE APOYO-CAPUCHINOS” GIJÓN

# Escuchar y compartir una palabra con Francisco y Clara de Asís

## Una nueva Sabiduría en Jesús Entregado

*“El Señor me dio una fe tal en las iglesias, que así sencillamente oraba y decía: Te adoramos, Señor Jesucristo, también en todas tus iglesias que hay en el mundo entero y te bendecimos, pues por tu santa cruz redimiste al mundo”.*

(TESTAMENTO DE FRANCISCO 4-5)



**E**n todas las iglesias del tiempo de Francisco, había una Cruz que las presidía. También en la capillita semiderruida de san Damián, a las afueras de Asís. Aquél Francisco inquieto y solitario que buscaba y deseaba una nueva luz para su vida, aquel Francisco que junto a los leprosos también descubrió su propia lepra y empezó a abrirse al corazón del Evangelio, practicar la Misericordia... Aquel que tanto quería escuchar, escuchó en su corazón como si la voz del Crucificado que tenía delante le hablase, le revelase su mirada. Desde ese momento, Dios imprimió en el corazón de Francisco la llaga de su propia emoción ante la vida.

Esta oración jaculatoria, que Francisco también compuso para que la rezasen sus hermanos, puede evocar aquél encuentro de miradas, aquel encuentro de silencios, aquel encuentro de corazones.

Francisco contempla sorprendido que ese rostro, el de la humanidad que Dios ha tomado en Jesús, no es semejante al de los privilegiados socialmente,

al de los nuevos ricos, al de los señores de siempre. No es un rostro para guerras santas y feudales. Es más reconocible y parecido al de los hombres que enseñan su sufrimiento, al de los leprosos de su tiempo a quienes la sociedad no considera ni humanos. Está inmerso en esa angustia, la ha tomado sobre sí y le caen sus goterones; es su hermano. El rostro humano de Dios es el rostro de los “inhumanos”. Y desde ese compartir su suerte, hay en el Crucificado una actitud de acogida (unos grandes brazos abiertos) y una mirada de compasión y ternura (en esos ojos grandes que sufren por lo que ven: la casa de los hombres que amenaza ruina).

Francisco escucha en el Crucificado y Entregado una nueva sabiduría para la vida, la sabiduría de la Cruz: *“escándalo para los judíos, necedad para los griegos, pero para los llamados fuerza de Dios y sabiduría de Dios”*. Una comprensión de la vida que comporta invertir los criterios de valor, de juicio, de comportamiento habituales en el mundo y en la sociedad. Este cambio encontrará su concreción en una vida edificada lejos del dominio y del poder, del egocentrismo, como lo más opuesto al Siervo Jesús, pobre y crucificado.

La opción que Dios ha hecho en la historia, Jesús y éste crucificado, es la revelación de un Dios que es humilde, que no sabe ni puede hacer otra cosa sino amar. Es la revelación de que el secreto de la persona, de la Historia y de la Humanidad, es acertar a habitar y comprender nuestra indigencia y fragilidad. Y hacer de esa nuestra humanidad, una invitación a abrirnos a la Confianza y a la Misericordia. Eso fue Jesús; y Francisco y Clara; y... Eso estamos llamados a ser y vivir cada uno de nosotros y nosotras.

*Hno. Jesús Torrecilla*



## En el centenario de la “Oración por la paz”

# Donde haya ofensa, ponga yo perdón



No son buenos tiempos para el perdón y siempre hay terreno abonado para la ofensa. Ésta, respecto al odio, es más amplia, pero no menos dañina. Tener odio es grave; ofender, en poco o en mucho, también es grave. Más aún, el Evangelio cree que hasta las ofensas sencillas, llamarle a uno “renegado”, también merecen el fuego del infierno (Mt 5,23). Es que tanto el odio como la ofensa son plantas del mismo huerto de la inhumanidad, y más allá de la gradación de gravedad, son nocivas. Por eso, hay que tener controlado al odio y también a la ofensa.

Francisco ha sido una persona que ha sentido la ofensa en carne viva. Le ha ofendido su propia familia que no le comprendió, su hermano Ángel que mandó a un criado a comprar a Francisco un poco de sudor un día en que estaba helado en el monte (TC 23). Fue ofendido por los habitantes de su pueblo que le decían a la cara que estaba loco (TC 21). Fue ofendido por los intelectuales que le motejaban de inculto e “idiota” (EP 81) y hasta por sus propios frailes que, sobre todo al final, no comprendían su empeinado empeño en mantener fiel a una vida humilde y sencilla (EP 1). Le ofendieron, pero nunca respondió con otra injuria. Muy al contrario, como queda de manifiesto en la parábola de la “Verdadera Alegría”, Francisco creyó que la sabiduría del hermano menor es permanecer siendo hermano por encima de agravios y ofensas.

En estos tiempos nuestros hay muchas personas que sienten ofendidas. Creen que la historia les ha hecho un agravio y así ha sido. Las víctimas de la violencia que demandan reparación, las víctimas de la guerra civil cuya suerte aún es ignorada, las víctimas de los abusos políticos y de las decisiones económicas que dejan en la cuneta de la vida a tantas personas, las víctimas de la violencia de género o sexual. Todo un mundo de ofendidos que claman por sus derechos, a veces con voces teñidas de revancha y hasta de venganza.



Es momento bueno para sembrar perdón. Lenguaje benigno que lleve al perdón, palabras respetuosas que dejen abierta la puerta a la reconciliación. Gestos sencillos de ciudadanía para que quede lo más claro posible que todos tenemos que convivir. Preocupación no solamente para que se cumplan las penas, sino para que se vea cómo sale de prisión el corazón del ofensor. Mirada compasiva a quien ha sido ofendido y mirada humana a quien ha sido el ofensor. Porque de lo contrario ¿cómo sembrar perdón en el campo de “toda” la sociedad?

Últimamente los cristianos miramos mucho al Papa Francisco porque sus palabras, directas y sencillas, parecen llevar una frescura evangélica que hacía tiempo que necesitábamos. Uno de sus temas preferidos es el perdón. Y así, acuña expresiones contundentes: “Dios no se cansa de perdonar...la alegría de Dios es el perdón...el Señor perdona a manos llenas”. Él dice que no es quién para juzgar a personas homosexuales y que la Iglesia es una comunidad donde cada uno va con su vida a cuestas. Para ello es preciso tener talante perdonador. No rehúye, él mismo, pedir perdón por los abusos sexuales del clero y lo hace con palabras contundentes: “Jamás voy a hacer la vista gorda. No se puede estar en una posición de poder y destruir la vida de otra persona”. Esa es la siembra realista de perdón, incluso la que reconoce que con mucha frecuencia, hay que pedirlo además de darlo.

Los franciscanos y amantes de Francisco de Asís nos haremos visibles a la sociedad de hoy en la medida en que seamos sembradores de perdón. Ese sería un buen distintivo.

*Fidel Aizpurúa Donazar*

# *Ayuda a las familias damnificadas por el huracán Haiyán en Filipinas*



Filipinas ha sido durante años país de misión para los Capuchinos de España. Hoy en día es una provincia capuchina autónoma, pero en la que todavía residen varios españoles y hacia la que nos sentimos fraternalmente unidos. Quizá por ello, las imágenes de la tragedia del huracán Haiyán que asoló Tacloban en noviembre de 2013 nos duelen especialmente. Es algo más que los miles de muertos, son víctimas con nombres propios, religiosas que nos cuentan de primera mano lo ocurrido y el dolor de quien debe comenzar de nuevo.

La Iglesia católica ha sido y está siendo una institución de referencia en el cuidado de las víctimas y enfermos, en el acompañamiento al dolor de quienes han perdido a familiares y en el refugio para quienes todavía no encontraron entre los escombros lo que la naturaleza les ha arrebatado. El “Superfifón” nos pone contra las cuerdas a la comunidad internacional y nos enfrenta, según dicen ya muchos expertos, ante consecuencias directas del cambio climático.

Pocos meses después de la tragedia el esfuerzo de Filipinas al que se ha sumado la comunidad internacional, comienza a encender nuevas llamas de esperanza. La iglesia y los capuchinos también se han querido sumar a esas muestras de solidaridad y nos hemos embarcado en una pequeña apuesta de solidaridad.





Con el fin de reactivar el pequeño comercio, como una alternativa económica para las familias más pobres y damnificadas, y para lograr también un medio de comunicación y transporte, nos proponemos **construir 100 barcas para las familias damnificadas de Taclobán. El proyecto completo asciende a 65.000 euros, pero cada barca puede ser financiada de forma particular con aportes de 650 euros.** Cualquier donación que sume a hacerlo realidad será más que bienvenida.

Las barcas permitirán a las familias damnificadas, comenzar de nuevo, retomar actividades de pesca, y acceder a los centros educativos, de salud, etc. Consideramos que este proyecto va más allá de la reconstrucción o la ayuda humanitaria y supone en cambio generar herramientas para que sean las familias filipinas las que dispongan de su propio desarrollo.

El Hermano Edgardo Dumauual es el capuchino encargado de servir de enlace y de asegurar, junto a la Diócesis local, que los fondos lleguen a su destino. Ya hemos enviado 6.500 euros que permitirán construir la primera flota de barcos “Sercade”. Ahora os animamos a rubricar vuestro nombre en uno de esos botes y a ser parte de esa gran marea de solidaridad que esperamos ayude a olvidar el dolor de la pérdida.





Pueden realizar donaciones para apoyar este proyecto de la siguiente manera:

Nombre del proyecto: **“Construcción de barcas en Filipinas”**

- En metálico en cualquier fraternidad capuchina indicando el nombre de proyecto y, si lo desean, sus datos personales.
- Ingresando al siguiente número de cuenta: Titular: **SERCADE** (Servicio Capuchino para el Desarrollo y la Solidaridad)  
Número de cuenta: **(ES23) 2038 1902 0660 0008 6404**

Para más información pueden dirigirse a:

**Xabier Parra** (Coordinador SERCADE)

**689 22 32 42**

**xabierpb@gmail.com**

**www.sercade.org**



# EL BESO

**A**ún no se ha cumplido un año del pontificado del Papa Francisco y podemos decir, sin lugar a dudas, que este Papa ha sacado la figura de Cristo de esos armarios de madera roñosos y viejos, con olor a rancio que eran nuestros cuerpos, nuestras iglesias y la ha metido en plena conciencia del hombre del siglo XXI; ha sacado la FE a la calle. Está mostrando un Cristo Vivo, atractivo e interesante a toda esa gente que en los últimos años se había alejado de la Iglesia. De una Iglesia que no atraía, de una Iglesia que cada vez más, se encerraba en si misma y echaba balones fuera, buscando culpables fuera de casa.

ALTOOOOO. ¡Pero que hago, ya caigo en los viejos vicios! ¿Qué es eso de hablar de la Iglesia en tercera persona? La Iglesia soy yo. Yo pertenezco a la Iglesia. No puedo seguir en esa postura cómoda de ver desde el balcón pasar los problemas y dejar que otros los arreglen. El Papa nos está pidiendo, nos está gritando que despertemos: Que nosotros, que YO, como cristiano, debo servir de espejo a los demás. Que los demás deben de ver en mis actuaciones a Cristo, pero deben ser las actuaciones naturales y cotidianas del día a día. Nos pide acción, gestos hechos que muestren que nosotros, los cristianos, la Iglesia, está viva y quiere crear, aquí y ahora, el reino de Amor que Jesús predicaba.

Cuántos de nosotros hemos perdido el hábito de saludar y desear los buenos días. Ahora apenas lo hacemos a los más íntimos. Como mucho hacemos un gesto con la cabeza, ¿es que somos animales? Dios nos ha dado el don de poder hablar, usémoslo. Mostremos con nuestras palabras que Dios está presente en nosotros todos los días.

Y besos. Espero poder afirmar que todos damos besos a nuestros familiares, besos de amor y cariño. Pero ¿cuántos de nosotros damos un beso de cariño, de amor a nuestro prójimo cuando hace tiempo que no le vemos? El beso es el mejor signo de Amor que tenemos y que podemos ofrecer. Besamos a nuestra familia, besemos a nuestros amigos y besemos a nuestro prójimo. Hagámosle sentir que el amor de Dios está con él.

Recuerdo varias anécdotas que me han ocurrido en Caritas respecto a los besos. Pero hay una que hoy quiero compartir con vosotros.

Hay una mujer, viuda, ya mayor, Teresa, que se acerca una vez a la semana para contarme como le va la vida. La pobre mujer malvive con una pen-



sión de poco más de 800 euros, y digo malvive porque con ese dinero vive ella y su hijo Eduardo, que con 48 años es alcohólico desde hace 16 (perdió a su familia y el trabajo por su adicción). Eduardo era fontanero, pero lo perdió todo y Teresa tuvo que recogerle en su casa. El primer día que acudió a mí, ella venía pidiendo un trabajo para su hijo. Nos sentamos y estuvimos hablando casi dos horas, mejor dicho, ella estuvo hablando casi dos horas. Me di cuenta que pese a estar su hijo en casa, Ella vivía en soledad. Cuando la despedí, le di un beso y ella se asustó. Me miraba asombrada y me pidió si podía darle otro. Yo se lo di. Y ella rompió a llorar. No sabía que hacer. Mis brazos la rodearon y la estrecharon contra mi pecho. En silencio. Tras unos segundo ella alzó la vista y me dijo: “Gracias”. Yo le pregunté por qué, y ella me dijo. “Hace 11 años acogí a mi hijo en casa, llevo 11 años esperando que me de un beso de agradecimiento. Y hoy, vengo, te cuento mis historias, te hago perder el tiempo, y tú, en cambio, me das un beso. Hoy se que Dios aún me quiere”.

Yo no sabía qué decir, le había dado un beso de cariño. Había salido innato de mí. Me di cuenta que Dios se había valido de mí para hablar con ella, para mostrarle que la ama, que no está sola, que Él vive en ella. Desde entonces, cada semana Teresa viene a por su beso y me cuenta cómo Dios la ama.

Hagamos que estos pequeños gestos sean y sirvan de modelos a otros hermanos. Sintámonos vivos y mostremos una Iglesia Viva

“En cualquier momento que comencemos es el momento correcto” Todo comienza en el momento indicado. Ni antes, ni después. Cuando estamos preparados para que algo nuevo empiece en nuestras vidas, es allí donde comenzará. Es allí donde Dios hablará.

*Manu Bravo*

## Almas franciscanas

### *Monseñor Alejandro Labaka Ugarte*

**E**ra de Beizama (Guipúzcoa), tierra de cristianos fervorosos. San Ignacio de Loyola nació a doce kilómetros de allí. Desde los 12 a los 17 años estará en el seminario seráfico capuchino de Alsasua (Navarra). Un compañero suyo nos decía: *“A su llegada sólo sabía el euskera; pero pronto aprendió el castellano. Era de carácter abierto, franco y cordial. Nunca le recuerdo enfadado: sabía mantener siempre su sonrisa a flor en los labios. Estaba dotado de una notable fortaleza física. Lo tuve siempre como muy fervoroso. Su devoción a la Virgen María era evidente.”*



Comenzó el noviciado en Sangüesa (Navarra) en agosto de 1937. España está en guerra civil. Su hermano mayor está en el frente. Profesará el 15 de agosto de 1938 a los 18 años. En septiembre de 1938 se incorpora a filas, aunque por su condición de religioso quedará exento de usar armas dedicándose a servicios auxiliares.

El 22 de diciembre de 1945 es ordenado de sacerdote en Pamplona. Otro hermano suyo también será capuchino: El P. Domingo de Bezama. La ilusión de Alejandro siempre fue la de ser misionero. Lo pide y se lo conceden. El 17 de julio de 1946 recibe el permiso de los superiores para ir a la misión capuchina de Pingliang (China). Llegará allí el 22 de agosto de 1947. Estará allí muy contento, siendo párroco de Tsingning. Pero la revolución comunista de Mao hace que los capuchinos sean expulsados de China. En 1953 será repatriado a España.

Pide pronto ir a Ecuador como misionero. En 1954 estará en la población de Pifo como superior y párroco. Luego tendrá otro destino: Guayaquil (1958-1961). De 1961 a 1965 será superior de los capuchinos de Ecuador. El 1 de febrero de 1965 es nombrado Prefecto Apostólico de Aguarico. Desde ese cargo participará en el Concilio Vaticano II.

Pero lo suyo es ser misionero. En 1970 renuncia a Prefecto y queda como simple misionero junto a los indios huaraníes. Estará inserto entre ellos de 1978 a 1984. El 2 de junio de 1984 es nombrado Obispo de la misión ecuatoriana de Aguarico. En ese tiempo unas petroleras entran en la tierra de los huaraníes. Un grupo de ellos, los tagaeri, entra en lucha con la gente de las petroleras. Parece que llegan a flechar a algún obrero. Las cosas se ponen feas. Para pacificar la situación entra con la terciaria capuchina Inés Arango Velásquez, de Medellín (Colombia), en helicóptero cerca de un poblado de esos indígenas indignados porque los de la petrolera invadieron su territorio. Saben que es una misión peligrosa.

Alejandro escribirá: “*Si no vamos nosotros, los matan*”. Era el 21 de julio de 1987. El 22 de julio, se recibe la terrible noticia: ¡Los indios tagaeri los han matado!. Los cuerpos han sido alanceados. Los tagaeri desaparecen de su gran choza o bohío, internándose en la selva hasta el día de hoy. Los habían confundido con los dueños de la petrolera.

En la pequeña catedral de la ciudad de Coca, la de monseñor Alejandro Labaka, son enterrados él y la hermana Inés. En su sepulcro se lee este rótulo: “*Dieron su vida por los pueblos indígenas*” (21-VII-1987).

Habían muerto en la Amazonía ecuatoriana. Pronto suspenderán la explotación petrolera ocupada por los indios tagaeri de la etnia huaraní. Hoy, está abierto el proceso diocesano para su canonización. El P. Jose Antonio Recalde, del que he tomado estas notas, es su vicepostulador.

*Fr. Jesús-Lucas Rodríguez García*

## Difuntos

# ALBERTO VILLORIA DE SOBRADILLO

## Un Maratonista del Señor



Rememorando recuerdos juveniles, el P. Alberto solía hablar de carreras por entre encinas de El Pardo, donde las mieles del triunfo quedaban de su lado. Una característica física que es plenamente trasladable a los afanes de su vida. Como san Pablo corría por y para Cristo: desde los doce años siguió decididamente su senda. El Pardo, Bilbao, Montehano y León marcan las etapas de la formación de un joven que demostró pronto que no conocía de reservas o de guardar cartas. Su afán era darse del todo en lo que le estaba encomendado. Estar sin hacer nada, no era lo suyo. En la TV no se sentaba si no era para un programa religioso. Cuando la guerra le buscó refugio en el pueblo de Isla (Cantabria), levantó una choza. Sus paseos se saldaban con rosarios o colocación de piedras en las añejas paredes de la huerta.

Sus estudios de teología estuvieron sazonados por auras misioneras. En el seminario de El Pardo había capitaneado las correrías de los juegos. En teología estaba al frente de los Zagales de la Divina Pastora y él nos ha dejado las mejores crónicas de esta asociación. Y si estaba al frente en el Colegio, le faltó tiempo para sacar el billete de Misionero. Ordenado sacerdote en 1943, en 1944 ya había recibido el visto bueno del Obispo de Machiques para ponerse al frente de la Párroquia de la Villa del Rosario, en Venezuela. El calor, la falta de descanso noc-

turno y la mala alimentación arruinaron a ritmo de record una salud a toda prueba. La segunda línea, en la capital de Venezuela, no fue suficiente. Tuvo que regresar a España y lo hizo en viaje de trabajo: como secretario del Obispo de Machiques y capellán-confesor del episcopado venezolano que venía a Roma a la visita quinquenal al Papa.

Cuando los obispos tomaron el barco de regreso en Génova, él tomó el tren para España y el tren no se detuvo hasta Gijón. Allí pasó media vida: 25 años de un tirón y otros doce posteriormente. La catequesis del convento capuchino, la confesión, la predicación por los pueblos y el apostolado franciscano entre seglares y jóvenes fueron los chorros de su amor y entrega. Muchos le recuerdan, décadas de por medio, y él nunca olvidó ciertos “asturianismos” que enjundiaban su lenguaje. No hubo descanso en un maratónico apostolado. Y los ratos de habitación los aprovechaba para preparar sus charlas y escritos. Esta era otra forma de darse. Fundaba hojas semanales o quincenales y colaboraba en revistas de más escala. Los lectores de *El Mensajero* vieron durante muchos años la firma **Alviso**. No se arredra si tenía que pergeñar pequeñas dramatizaciones para las veladas de sus grupos. También para los sacerdotes y religiosas había escritos.

En 1975 su residencia se mudó más de 200 kilómetros al este. En costa, pero en Cantabria: en el apartado convento de Montehano preparado como pista de despegue para una incesante peregrinación por toda la Transmiera. Los púlpitos estaban dando paso al ambón, pero pocos quedaron por la zona que no sintieran el peso de la sandalia de este incansable capuchino. Ahora ya se tomaba algún descanso porque resonaban en su interior voces familiares que le hacían volver a su Sobradillo natal (Salamanca) por las fiestas de Santiago. Era la oportunidad de ver a su sobrino Ángel, que había seguido sus pasos de capuchino y a los otros sobrinos a los que el éxodo laboral había aventado hasta el País Vasco o Madrid.

La muerte inesperada del párroco de los Capuchinos le devolvió a Gijón para llenar vacíos y allí siguió sembrándose el P. Alberto hasta que en 1993 volvió a Montehano a agotar sus reservas apostólicas e ir entregando poco a poco el testigo. Resistió más que sus viejos compañeros Francisco y Gerardo que le precedieron en el ingreso de la Enfermería de Madrid. Él les vio partir aclarando siempre con una serenidad admirable que él también los seguiría. Y lo hizo meses después para darles la despedida hacia la casa del Padre. Por ellos rezó y a ellos se encomendó porque sabía que el final de su carrera estaba cerca. Solo pidió esperar para ayudar a pasar el trance a su sobrino Ángel. Después de la muerte de éste, en septiembre pasado, el P. Alberto, ya incapaz de hablar y andar, solo apuntaba con el dedo hacia la capilla cuando le pasaban por delante en la silla de ruedas: quería entrar allí. Si ya no podía “ir a predicar”, si ya no podía siquiera repartir medallas de la Milagrosa, mejor en la casa del Padre. Y a ella llegó el 22 de enero a los 96 años.



*Valentín Martín*



En Badajoz, descansó en la Paz del Señor, Pedro Abad, hijo político de la suscriptora y corresponsal de La Puebla de Montalbán (Toledo), Salud Funchal.

En Murias de Paredes (León), Fermina González, antigua suscriptora de nuestra revista.

En Horcajo de Santiago (Cuenca), ha fallecido Rosario Luna Fernández, hermana de la suscriptora Carmen Luna.

\*\* También en Horcajo de Santiago, Carmen Gloria Roldán Blanco, sobrina de la suscriptora Encarnación Blanco.

En Torrente (Valencia), Micaela Fraile, hermana política del suscriptor de Horcajo de Santiago, Gabriel Ortiz.

En Alcubillas (Ciudad Real), la suscriptora Ubaldina Moya Merino.

En Moraleja de Enmedio (Madrid), Luis Arroyo López, esposo de la suscriptora Julia Zamarrón.

En Burujón (Toledo), los padres de la suscriptora Paula Moreno Alonso, Felipa Alonso y Francisco Moreno, con 101 años de edad.

En Ataun (Guipúzcoa), Josefa Barandiarán, hermana de las suscriptoras Aránzazu, Rosario y Martina Barandiarán.

En Marjaliza (Toledo), Abilio Aragonés Romeral, primo de la suscriptora de Madrid, M<sup>a</sup> Luisa Romeral García-Asenjo.

En Nambroca (Toledo), Mariano de Ancos Salamanca, padre de la suscriptora M<sup>a</sup> Pilar de Ancos Cervantes y hermano de las suscriptoras Amelia e Isabel de Ancos.

En La Unión de Campos (Valladolid), Doroteo Paniagua, esposo de la suscriptora M<sup>a</sup> Angeles Domínguez.

En Madrid, Amelia Sánchez, suscriptora y hermana de la suscriptora Asunción Sánchez Rodríguez.

\*\* Manuel González Gajate, suscriptor y familia del P. Angel Gajate (q.e.p.d.).

\*\* Emilia Rueda, suscriptora y hermana de la suscriptora Manuela Rueda.

---

***¡Piadosísimo Señor, dadles el descanso eterno!***

---





FUENLABRADA: Varios suscriptores de esta localidad envían los siguientes donativos agradeciendo a N.P. Jesús su ayuda y protección y pidiendo les conceda otros favores: M<sup>a</sup> Luisa Lomas, 10 €; Pedro Rodríguez, 10 €; Julia Mínguez, 5 €; M<sup>a</sup> Teresa Martín, 5 €; Dominga Gómez, 5 €; Marina Burguillo, 5 €; Ana Morcuende, 3 € y Esperanza Puente, 3 €.

RIBADESELLA: Para el culto del Smo. Cristo de Medinaceli, con mi agradecimiento por los favores recibidos, envío un donativo de 20 €. M<sup>a</sup> Concepción Blanco.

VILLALEGRE: En acción de gracias a N.P. Jesús de Medinaceli y pidiendo su ayuda y protección en mis necesidades, envío un donativo de 30 €. Marite Álvarez.

MAJADAHONDA: Dando gracias a Jesús de Medinaceli por los favores recibidos de su bondad y pidiendo nos siga protegiendo, envío un donativo de 5 €. Una devota.

OSORNO: Por favores recibidos del Smo. Cristo de Medinaceli, envío agradecida un donativo de 150 € para su culto. M<sup>a</sup> del Socorro Rojo.

DOS BARRIOS: Agradeciendo a N.P. Jesús los favores que me concede, envío un donativo de 10 €. Carmen Platero.

TURCIA: Por favores recibidos de Jesús de Medinaceli y pidiendo les ayude en sus necesidades, varios suscriptores envían los siguientes donativos: M<sup>a</sup> Dolores Arias, 10 €; Manuela Pérez, 5 €; Abelardo Pérez, 10 €; Secundina Sánchez, 10 €; Antonia Pérez, 10 €; José M<sup>a</sup> Pérez, 2 €; y Secundina Álvarez, 5 €.

SANTA MARIA DEL PARAMO: Dando infinitas gracias al Smo. Cristo de Medinaceli por los dones y favores recibidos, envío un donativo de 50 €. Una devota.

POVEDA DE LAS CINTAS: En acción de gracias, Celia Benito envía un donativo de 60 € y Marisa Benito envía un donativo de 30 € para el culto de Jesús Nazareno.

MORALEJA DE ENMEDIO: Muy agradecida por cuantos favores recibimos de Jesús de Medinaceli y pidiendo me ayude en mis necesidades, envío un donativo de 75 €. Julia Zamarrón.

HORCAJO DE SANTIAGO: Por un favor especial recibido de N.P. Jesús, envío agradecida un donativo de 20 €. Carmen Luna.

MADRID: Dando gracias a Jesús de Medinaceli por los favores recibidos, envío un donativo de 10 €. Carmen González.

\*\* En acción de gracias a Jesús, enviamos un donativo de 7 €. M<sup>a</sup> Elena Parazuelos, Marilis y M<sup>a</sup> Elena.



*Id y haced discípulos a todos los pueblos*, Madrid, San Pablo 2013, 11 x 18, 143 pp.

*La revolución de la sencillez*, Madrid, San Pablo 2013, 13,5 x 21, 124 pp.

*Manuel Robles, Papa Francisco. Una vida llena de anécdotas*, Madrid, San Pablo 2013, 13,5 x 21, 231 pp.

Reunimos en una única noticia estos tres libros que tienen por centro al Papa Francisco. El primero de ellos recoge los discursos e intervenciones que tuvo el Papa con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Río de Janeiro los días 22-28 de julio de 2013. Como es ya costumbre en estas convocatorias mundiales, el Papa celebró misas multitudinarias, se reunió con los periodistas, los jóvenes, las clases dirigentes de Brasil, el episcopado brasileño, los sacerdotes, los religiosos y los seminaristas. Ya desde la ceremonia de bienvenida quedó patente el nuevo estilo de comunicación del Papa, una manera de hablar sencilla, familiar y de plena confianza con todos aquellos a los que se dirige. Se podrían destacar estas cuatro cosas: una atención delicada, comprensiva y exigente para la juventud; la centralidad de Cristo y su evangelio; el afecto y la empatía del Papa que quiso hacer del encuentro de la MJJ un diálogo de amigos; finalmente, una referencia constante a la oración.

La segunda obra es la traducción de un trabajo publicado por la revista italiana "Famiglia cristiana": "Hermano Francisco, Jorge Mario Bergoglio ha conquistado el corazón de la gente". La obra es fruto de la cooperación de 23 escritores distintos que recorren la vida polifacética del Papa presentándola en los siguientes aspectos: Los orígenes humildes. La vocación, La pobreza y la sencillez como opción del alma, El Papa llegado del fin del mundo, Un Pastor

en el presente y en el futuro de la Iglesia. Precisamente es este último capítulo el más extenso resaltando temas preferidos por el Papa como los marginados, la sobriedad personal, la reforma de la Iglesia desde la fe, una Iglesia más pobre y colegial, una Iglesia libre del poder, la defensa de la vida, el arraigo en la tradición junto con innovación y conversión, caridad convertida en perdón y reconciliación, etc.

La tercera obra nos presenta un Papa como "una vida llena de anécdotas" en la que se puede descubrir "cómo anda por la ciudad, cómo trata a la gente, cómo trabaja, cómo se cansa, cómo reza, qué aficiones tiene, cómo responde a los retos humanos de nuestro tiempo" (pp. 5-6). Es un paseo variado, gratificante y simpático por la vida de un hombre cuyas abundantísimas anécdotas son solo la parte externa de una profunda vida personal religiosa. Las anécdotas siguen el orden cronológico de la vida del Papa: Niñez y juventud, Obispo y cardenal, Papa, desvelándose en este recorrido la personalidad innovadora del nuevo Pontífice. En lo que se refiere al pensamiento del Papa Francisco, el autor resalta los siguientes capítulos: la presencia de Dios que es el primero en acercarse al hombre; la nueva evangelización; la fe; el respeto a la vida; la seguridad de la propia realidad existencial, pero abierta a la vida y el amor de los demás; los divorciados vueltos a casarse; el matrimonio gay; el relativismo y el poder como tentaciones de la política; la justicia social; la superación del desencanto por la esperanza; la trata de personas; el peligro de perderse en lo mundano; el ministerio como servicio; la superación de los escándalos y pecados de la Iglesia por el amor a la misma; la curia romana como organismo de servicio.

*Manuel González*



# Novenas



de Fr. Ángel García de Pesquera

1. Novena a Jesús de Medinaceli.
2. Novena a la Virgen Santísima e Inmaculada.
3. Novena a San Francisco de Asís.
4. Novena a Santa Clara.
5. Novena a San Antonio de Padua.
6. Novena a San Pancracio.
7. Novena a Santa Lucía.
8. Novena a San Judas Tadeo.
9. Novena a Santa Marta.
10. Novena a Santa Rita.
11. Novena a María, Madre de la Divina Providencia.
12. Novena al Sagrado Corazón de Jesús.
13. Novena al glorioso San José.
14. Novena a San Expedito.
15. Novena a la Virgen del Carmen.
16. Novena al glorioso San Roque.
17. Novena a San Martín de Porres.
18. Novena a la Divina Pastora.
19. Novena a Santa Elena.
20. Novena a las almas del purgatorio.
21. Novena a Santa Mónica.
22. Novena al Espíritu Santo.
23. Novena a San Pío.
24. Novena a San Isidro Labrador.

Precio: 0,80 euros cada una y coste de envío.

**PEDIDOS: Centro de Propaganda  
Cervantes, 40 - 28014 Madrid. ☎ 91 429 32 66.**

## **OBRA DE COOPERACIÓN MISIONERA (Obra Seráfica de Misas)**

Te ofrece a ti, católico, a tus queridos difuntos, a tus parientes y amigos, un inmenso tesoro de misas, oraciones y obras buenas.

### **Principales gracias espirituales:**

- De las Misas diarias de fraternidad que se celebran en nuestras casas.
- De otras muchas Misas que cada año celebran los PP. Capuchinos exclusivamente a intención de los bienhechores de sus Misiones.
- De todas las oraciones y demás obras meritorias y de apostolado de los Religiosos Capuchinos, especialmente de sus misioneros extendidos por todo el mundo.

### **CUOTA DE INSCRIPCIÓN ÚNICA:**

- Para vivos y difuntos: 5 euros.
- Matrimonio: 5 euros (por los dos consortes).

Propague esta hermosa Obra.

Diríjase a: P. Delegado de O. SE. MI. de cualquiera de nuestras casas,  
o a Plaza de Jesús, 2. 28014 - Madrid.

